

# DESARROLLO DEL AFECTO EN NIÑOS AUTISTAS

HIDEO ITOH, Associate Professor

The Research Institute for the Education of Exceptional Children  
Tokyo Gakugei University, 4 - 1- 1- Nukui Kitamachi,  
Koganei -shi, Tokyo 184. Japón

## INTRODUCCION

Es bastante conocido que los niños autistas sufren ciertas anormalidades en su comportamiento social. Algunos investigadores han señalado que el comportamiento afectuoso de los niños que sufren autismo se ve afectado. Sin embargo, en algunos estudios, niños pequeños autistas mostraron un comportamiento afectuoso hacia las personas que los cuidaban tras haberse separado de éstos. (Sigman y Ungere, 1984; Shapiro y cols., 1985; Sigman y cols., 1987). En este estudio longitudinal, se utilizó el Procedimiento Ainsworth para Situaciones Extrañas con el fin de analizar el desarrollo de los comportamientos sociales en niños autistas y en otros niños con retraso mental. Entre los comportamientos sociales estudiados, se incluye la relación de afecto hacia sus madres y hacia personas extrañas a ellos.

## METODO

Los sujetos fueron 30 personas admitidas consecutivamente en el Research Institute for the Education of Exceptional Children. 9 de estos sujetos eran niños con trastornos autistas, 4 con PDDNOS (Trastornos Generalizados del Desarrollo No Específicos), 5 con retraso mental y 6 niños normales que habían sufrido un ligero retraso en su desarrollo a la edad de 18 meses. Se les diagnosticó DSM-III R aproximadamente a los tres años. Se estudió a estos sujetos tres veces, más o menos a los 24, a los 30 y a los 36 meses.

## PROCEDIMIENTO

Se grabaron en vídeo los comportamientos sociales de los sujetos en la sala de juegos del laboratorio durante el Procedimiento para Situaciones Extrañas desarrollado por Ainsworth y sus colegas. Este paradigma consiste en ocho episodios de tres minutos, a saber, un episodio de introducción, un episodio de juegos libres entre el niño y la madre, un episodio con una persona extraña, la madre y el niño, otro con una persona extraña y el niño (primera separación), un episodio con la madre y el niño (primer encuentro), un episodio con el niño solo (segunda separación), un episodio con la persona extraña y el niño y otro, con la madre y el niño (segundo encuentro). En el centro de la habitación se colocaron un montón de juguetes.

Los comportamientos sociales observados durante la Situación Extraña fueron: interacción social, vocalización, miradas, sonrisas, acercamiento, contacto físico, búsqueda, seguimiento y llanto. Además, examinamos la interacción social de los niños con sus madres, sus comportamientos afectuosos hacia los que les cuidaban durante los episodios de separación y encuentro, los comportamientos sociales hacia la persona extraña y la conciencia de los períodos de transición entre episodios.

## RESULTADOS

### **Pautas de afecto de niños pequeños con autismo**

A los 24 meses aproximadamente, el 66% de los niños con retraso mental no mostraron ningún comportamiento de afecto durante el Procedimiento de Situación Extraña. Por otro lado, el 66% de los niños autistas sí mostraron comportamientos de afecto. Esto resultó ser completamente distinto de lo que se esperaba. Parecía como si estos niños con retrasos mentales fuesen como niños «autistas» en esta etapa. Sin embargo, a los 30 meses aproximadamente, todos los niños, excepto los niños autistas, mostraban afecto por sus madres. Aunque los niños autistas dieron alguna muestra de afecto hacia las personas que los cuidaban durante los episodios de encuentro, todavía se encontraban en el proceso de establecer un afecto bien definido hacia sus cuidadores. Durante los episodios de encuentro, los niños autistas mostraron cierto comportamiento afectuoso, como buscar la proximidad a sus madres. No obstante, no mostraron ningún comportamiento que mostrase búsqueda de la proximidad durante los episodios de separación, ni comportamientos que mostrasen comportamientos de recibimiento a sus madres durante los episodios de encuentro.

A los 36 meses aproximadamente, los niños autistas pudieron, finalmente, establecer un comportamiento de afecto entre el niño y su madre.

### **Comportamiento social hacia una persona extraña**

El proceso de desarrollo del afecto de los niños autistas hacia las personas que los cuidaban fue más lento que el mismo proceso en niños normales y en otros niños con retraso mental, entre los dos y los tres años de vida. Por el contrario, los comportamientos sociales de los niños con autismo hacia la persona extraña, fueron dramáticamente reducidos durante el mismo período. Los niños normales empiezan a comprometerse en la interacción social con una persona extraña después de desarrollar un afecto bien definido hacia los que los cuidan. Sin embargo, durante el mismo período, los niños autistas mostraron comportamientos de «ignorancia» o «aversión» hacia la persona extraña.

### **DISCUSION**

Algunos investigadores han señalado que el desarrollo del afecto en niños con autismo sufre algún trastorno. No obstante, al utilizar el paradigma de la Situación Extraña, pudimos observar ciertos comportamientos de afecto hacia las personas que cuidaban a estos niños autistas. Los resultados de este estudio demuestran que los niños autistas pueden crear un lazo de afecto con sus madres, aunque el proceso es más lento que en niños normales o en niños que sufren otros trastornos. Por otro lado, el afecto que muestran hacia las personas que los cuidan parece distinto del de otros niños que sufren algún otro trastorno en su desarrollo, o del de otros niños normales. Aunque los niños autistas pueden lograr la interacción con sus madres cuando quieren conseguir algo, no pueden compartir emociones con las personas que los cuidan. Parece que los niños autistas forman una «base imperativa segura» en lugar de «una base psicológica segura».

Nuestros resultados sugieren tres puntos importantes referentes al desarrollo de las relaciones sociales en niños pequeños autistas. En primer lugar, para los niños autistas, el afecto hacia los que se encargan de su cuidado y las relaciones sociales con otras personas no comparten el mismo proceso de desarrollo. En segundo lugar, la forma de afecto de los niños autistas difiere de aquella de los niños normales o de la de otros niños con retraso mental. En tercer lugar,

frecuentemente, durante los tres primeros años de vida, se produce un deterioro en las relaciones sociales de los niños autistas. Creo que un programa de intervención prematuro, es absolutamente esencial para el desarrollo del afecto y de las relaciones sociales de los niños pequeños durante este período.